

Escrito por: djinn

Resumen:

Mi hijastro Danny y yo nunca habíamos cogido. Pero esa noche después de un chantaje, un mensaje de texto por equivocación, terminé haciéndome sentir como su padre nunca me había hecho sentir.

Relato:

Mi historia comienza a la víspera de un concierto de rock. Había comprado dos boletos semanas atrás para lo que sería el concierto de mi vida, ya que tocarían tres de las agrupaciones que amo escuchar.

Estaba alistándome para irme al concierto ya que mi hijastro me iba a llevar. Contaba tanto que mi amiga fuera conmigo ese día pero lamentablemente tuvo que trabajar. En fin, le pedí a mi hijastro Danny que me llevara al concierto y de mala gana aceptó. Me terminé de poner la bandana, tomé mi bolso y me dirigí hacia su auto.

Una vez en el auto comenzamos a hablar de lo increíble que la iba a pasar en el concierto y lo aburrido que él iba a estar con su "madrastra", la que todos creerían que era su novia... por la evidente cercanía de edad entre los dos. Tengo 27 años pero luzco como una chica de 19. Delgada, cabello lacio negro largo, ojos café, tetas chicas y culo parado que muchos deseaban tener.

Hablamos y hablamos hasta que llegamos a un sitio donde el tráfico frenó. Estuvimos ahí parados un buen tiempo hasta que me dijo... Marcela, yo sé cosas de ti que mi padre no sabe. Muchas veces te he escuchado en la habitación cuando hablas con otros hombres en la computadora, y claramente puedo escuchar desde mi habitación los ruidos y gemidos que haces cuando te masturbas. Yo sé que tienes cibersexo y que te hace falta gozar con un hombre de tu edad. Mi padre, puede ser muy bueno en la cama pero no tiene la energía y vitalidad de un joven de mi edad.

Yo abrí los ojos sin poder entender claramente lo que me estaba diciendo. Yo le pregunté: Danny que me estás tratando de decir? Él me dijo: pues no sé Marcela, tal vez yo pueda utilizar todo lo que se y he escuchado para chantajearte.

A lo que mis ojos se abrieron más aun y solté una risita nerviosa. El corazón me empezó a palpar del susto por que me dio terror que mi esposo supiera que en la soledad de las noches buscaba hombres en línea para mostrarles mi cuerpo y tener un poco de placer mientras él trabajaba.

No le presté atención... y el tráfico avanzó. Se me hizo un nudo en la garganta y me dije: Bueno, quizá este tomándome del pelo.

Avanzamos rápidamente hacia el estadio donde tocarían las bandas. Nos bajamos del auto, y caminamos hacia nuestros asientos. Yo iba delante de él y de vez en cuando miraba hacia atrás para que no se perdiera en la multitud. Varias veces lo vi mirándome el culo. Esos jeans que traía puesto esa noche, me hacían ver las nalgas redondas y bien moldeadas. En mi cabeza, el excitante pensamiento que él me deseaba me hacía sentir extraña.

Llegamos a nuestros asientos y ya una de las bandas estaba tocando. Ire a comprar unas cervezas, me dijo Danny con una sonrisita picara en su cara como planeando algo en su malevola mente. Mas tarde entenderia el significado de su sonrisa. Me trajo la cerveza y segui bailando al ritmo de la banda. Cante con todos mis pulmones y movia mi cuerpo de manera sensual cuando escuchaba mi banda favorita. Cerraba mis ojos y me dejaba llevar, sentia toda mi sensualidad de mujer recorriendo todo mi cuerpo. Danny me miraba extasiado, ya para ese momento las cervezas me habian hecho un efecto bastante obvio. Danny se mordia el labio cuando me miraba bailar y se empinaba la lata de cerveza sin dejar de mirarme. Yo le correspondia con sonrisitas perversas y me seguia moviendo sexy para mi hijastro.

Enloqueci cuando el cantante de la banda que me hace alucinar salio a cantar y bailaba mucho mas sexy cuando miraba a aquel hombre cantando. Danny se acercaba a mi oido a preguntarme como se llamaba cada cancion, pero sinceramente no creo que estuviera interesado en eso, por que cuando se acercaba a mi oido, claramente podia escuchar su voz jadeando de deseo. Me erizaba toda la piel. En medio de mi embriaguez, mire detalladamente a Danny. Jamas le habia prestado tanta atencion a mi hijastro. Tenia estos divinos ojos verdes y una cabellera lacia a la altura de los hombros. Media como 1.85 de estatura y tenia una sonrisa impecable. En ese momento, me imagine a mi misma en sus brazos musculosos, tomandome por la cintura mientras me besaba lentamente.

Le dije a Danny que tenia que ir al bano, y esquivando gente me hice paso entre la multitud. Danny no dejaba de mirarme. Estando ya en el bano quise textear a uno de los chicos con los que hablaba por la computadora, me sentia muy caliente y sabia que nada pasaria esa noche. Danny estaria simplemente jugando a hacerse el seductor. Tome mi telefono celular y textee lo siguiente a uno de mis chicos, "Como me gustaria que estuvieras aqui esta noche, haciendome el amor lentamente como tanto me lo imagino cada vez que hablamos". Sali del bano y volvi a mi asiento.

Danny me miraba con un deseo incontrolable, se tomaba la cerveza y me sonreia, movia su cabeza de arriba hacia abajo como diciendo un si. Yo me preguntaba, y a este que le pasa ahora? Se acerco a mi oido lentamente y me dijo: Gracias por el mensaje de texto. El mensaje de texto? De que hablas Danny? Tu lo sabes... ese que dice que quisieras que te hiciera el amor como lo imaginas en tu mente. Ohhh Dios! Equivocadamente le mande el mensaje de texto a Danny! Estaba muerta de la verguenza, pero a la vez estaba preguntandome que iria a pasar despues de esa revelacion.

No supe en que momento la banda termino de tocar, y una persona que estaba detras mio me empujo para poder pasar. Ahora si que me puse nerviosa. Eso indicaba que tendriamos que regresar a casa y por ende montarme en el auto con Danny a solas cuando los dos estabamos totalmente ebrios.

Camine haciendome paso entre la multitud, Danny me tomo de la mano y me dijo: No quiero que te vayas a perder. Me apreto fuertemente la mano y me guio al auto.

Cuando me monte en el auto, pude ver a Danny bastante agitado.

Respiraba profusamente y varias veces se toco la entrepierna del pantalon. Encendio el auto y salimos de ese mar de gente. El camino a casa era atravesando esta zona boscosa que solo era iluminada por las luces del auto. Era un recorrido de 1 hora aproximadamente en medio de ese bosque.

Mi corazon comenzo a palpar fuertemente cuando Danny apago el auto en medio de la nada. A mi alrededor todo era oscuro y no podia contemplar nada solo las luces del tablero del auto y a Danny. Marcela, que pasaria si le muestro este mensaje de texto a mi padre? No creo que seas capaz Danny, ademas fue una equivocacion. Sabes Marcela que siempre me han gustado tus labios y me encantaria descubrir que tan delicioso besan. En mi interior, mi corazon iba a mil por hora. Mis pensamientos solo repetian Danny me va a violar.

Danny se acerco lentamente a mi y trato de besarme. Yo moria de ganas por hacerlo pero pense... seguro esta planeando algo. Me separe bruscamente y el me dijo: Relajate Marcela. Solo quiero darte un beso. Cerre los ojos y deje que sus labios de fuego besaran mi boca. Danny tenia unos labios deliciosos. Mordia mi boca, jugaba con mi lengua y sus manos revoltosas apretaban mis tetas. Sentia que me mojaba rapidamente. Yo estaba inmovil. Danny hacia todo. Me miro y me dijo: Te quiero comer el clitoris Marcela. Solo basto que me dijera eso para olvidarme de todo. Lo bese con fuerza, acariciaba su cabellera castana le acariciaba el pecho. Danny se quito la camisa a lo cual yo tambien respondi quitandome la blusa. Deje ver el brasier de encajes negro que el vigorosamente arranco de mi pecho. Danny me chupaba las tetas divinamente. Mordia mis pezones y me lamia de una manera excitante.

Yo respiraba y jadeaba. Danny me estaba haciendo sentir putisimamente bien. Yo bese su pecho, lami sus pezones y acaricie su enorme pene que se asomaba ya por la cremallera de sus pantalones. Era un hermoso que pene rosado, con venas gruesas a todo lo largo. Marcela, quiero que me chupes la verga me dijo. Enloqueci, lo deseaba tanto. Baje mi cabeza y meti su deliciosa polla en mi boca. Saboree su liquido salado y lo chupaba freneticamente de arriba hacia abajo. Danny gozaba, jadeaba, se retorcia. Sentia que su verga crecia en mi boca. Le lami los huevos, me meti su polla hasta la garganta. Que rico estaba mi hijastro. Me dijo Marcela para, para que no me quiero venir todavia.

Lo mire a los ojos, y me tomo del cabello y me beso furiosamente. Danny me bajo los pantalones, y mi concha depilada quedo a su merced. Me termine de quitar los pantalones y abrio mis piernas. Me dijo: Marcela tienes un coño de puta madre, apuesto que mi padre te lo come todas las noches. Pero esta vez sere yo quien te haga gritar de placer.

Clavo su lengua en mi coño y con movimientos circulares, masajeaba mi clitoris. Lo chupaba, lo mordia, le pasaba la lengua suavemente.

Mmmmmmm Mami, que rico es chuparte el coño. No sabes cuantas veces me he pajeado pensando que te lo como.

Mis caderas se movian rapidamente en su boca. Le restregaba toda mi concha humeda en su cara y el me comia todavia mas rico. Abrio los labios de mi vagina, e introdujo sus dedos. Me dijo: Estas bien caliente puta. Que rico que esta noche seas mi perra. Te voy a hacer

gozar hoy puta.

Me enloquecia cuando me hablaba así. Sentí que toda mi sangre bajaba a mi clitoris y estalle de placer. Todos mis líquidos vaginales fluyeron y Danny se los bebía gota a gota.

Que delicia! Marce, quiero que siempre te vengas en mi boca. Estoy tan adicto a ti mami. Volteate, quiero verte el culo. Me voltee, y Danny me seguía masturbando con sus dedos. Mi cuerpo se estremecía en sus manos. Me acariciaba despacio el clitoris y se sonreía. Yo le decía que no parara. No pares Danny, no pares nene. ahhhhhhh!!!!. Danny clavó su erecta verga en mi concha y me follaba con una deliciosa cadencia. Su polla grande iba haciéndose paso en mi estrecha concha. Marce, tienes una concha deliciosa. Casi puedo sentir que me estoy mamando a una virgen. Danny aceleró el movimiento y me follaba duro. Quiero que grites de placer perra.

Grita! Dime que te gusta lo que te hago. Dime que no quieres que te la saque... Dime perra! Quiero oírte.

Siiiiii Danny, sígueme follando duro nene. No pares por favor.

Esoooo.... así, ruegame, suplicame perra.

Que delicia sus movimientos. Danny se movía con un vaivén impresionante. El mete y saca de su verga me volvía loca. Yo jadeaba, gemía. Este hombre es perverso.

Marce, quiero llegar a tu boca. Volteate que te lo vas a tragar todo. Me voltee rápidamente y puso su verga en mi boca.

Inmediatamente, bombeo un chorro de leche que saboreo, salado, delicioso. Chupe su verga erecta hasta tragarme todo su semen. No desperdicie ni una gota de su deliciosa leche.

Danny me miró a los ojos y me dijo: Que perra eres Marce, me encantas... y bajo nuevamente a mi concha y me la siguió comiendo. Mi clitoris estaba súper mojado, Danny lo lamía furiosamente. Sentí mi cuerpo estremecerse otra vez. Danny me voy a correr nene.... me voy a correr en tu boca. El no paro, al contrario. Me la siguió mamando hasta más no poder. Marce, quiero que te corras en mi boca. Me quiero beber tus jugos otra vez. Vamos mami, correte en mi boca. No aguante más y me vine completita. Ahhhhhh Danny, síiiiiii nene.... que ricoooooo....mmmmmmmmmm. puta madre!

El solo me miraba con la sonrisita pícara de siempre. Nos quedamos tumbados un rato. Yo sentada en el carro y él abrazado de mi cintura. Nos vamos? me dijo Danny. Sí claro vamos.

Nos pusimos la ropa y solo alcanzo a decirme. Estuviste excelente Marce, eres una perra bien caliente.

Encendió el auto y nos fuimos rumbo a casa. Todo el camino estuvimos callados.

Al fin llegamos a la casa y nos bajamos del auto. Camine delante de él y él me tomó del brazo y me dio un beso bien caliente. Se acercó a mi oreja y me dijo... Quiero más Marce... tenemos que hacer esto más seguido. Como una niña cuando obedece a su padre, solo emití un leve sonido y moví mi cabeza afirmativamente. Voltee a caminar de nuevo y me agarró el culo. Me dijo por detrás: Te amo Marce.

Buenas noches. Acto seguido entré a la casa y no lo vi más. Yo fui a mi cuarto pensando en todo lo que habíamos hecho. Me tumbé en la cama y no supe más de mí. Quede profundamente dormida.

A la mañana siguiente, cuando todos desayunábamos en la mesa, mi esposo me preguntó: Y que tal estuvo el concierto? Yo no me atreví a

decir nada. El rubor subió a mis mejillas y Danny dijo: Estuvo bien salvaje padre. Fue una noche increíblemente loca. Ciertamente Marcela? Los dos nos sonreímos pícaramente. Solo él y yo sabíamos que tan loca había sido esa noche.

Desde entonces Danny me coge cada vez que quiere. Danny y yo seguimos follando. Él me sigue comiendo el coño y yo le sigo mamando la verga. Ya varias veces lo hemos hecho en cada rincón de la casa. Recuerdo el día que lo hicimos en el baño mientras tomábamos una ducha... pero esa amigos, es otra historia que después les contare.